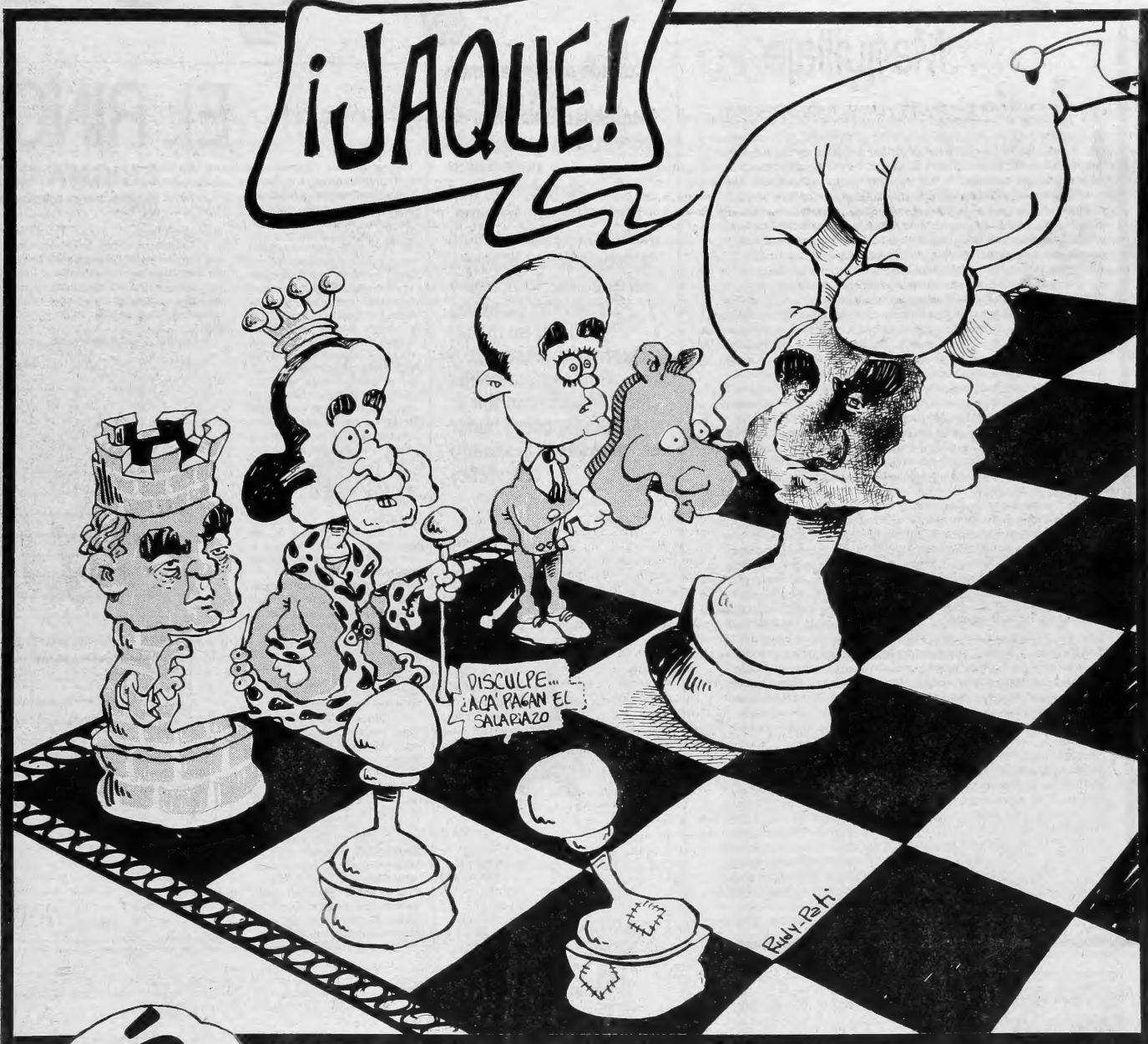


ENROQUE EN EL GABINETE

CAVALLO POR ERMAN

¡JAQUE!



S^átira/12

Nº 175

el desperdicio

Sábado 9 de febrero de 1991

¿LUQUE ÑOQUI?

Aclara su padre: "No puede ser acusado de trabajar en el Congreso: en ese momento él estaba en Catamarca"

PERONISMO

Aumenta la disidencia interna: surge la agrupación "Yo no lo voté"

AUMENTO EL GAS

Justifica Cavallo: "Es para que Hussein no pueda usarlo como arma"



1, 2, 3 P

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Maquillaje

La actitud llana y didáctica del ministro Cavallo, cuando por televisión nos explicó los motivos de la crisis, debería servirnos de ejemplo para nuestra vida personal y profesional. Supongamos que usted, hoy, se ve obligado a castigar a alguna de sus mujeres; convendrá que mañana mismo le diga: "Yo quiero ayudarte a entender lo que nos pasó". Y le hará ver que el problema de fondo reside en la necesidad de incrementar la recaudación que usted obtiene de ella. La paliza de la semana pasada parecía que iba a ser la última pero, en los días siguientes, la escasa recaudación fue produciendo un efecto acumulativo que inevitablemente debía provocar un episodio como éste. Sin embargo, ella debe tener confianza porque usted ha ideado nuevos mecanismos que, al incrementar decisivamente la recaudación que ella le brinda, solucionarán el problema de manera definitiva.

De todos modos, el ministro Cavallo es objeto de críticas injustas. Lo acusan de haber sido funcionario de la dictadura e incluso de no haber hecho entonces las cosas bien. No entienden que ambos reproches se anulan recíprocamente: en realidad el doctor Cavallo, hombre de profundas convicciones democráticas, se metió en la dictadura para destruirla desde adentro. Pero ahora el ministro llega sustentado en el apoyo de su pueblo, como ya lo probó —recordamos— hace un par de años en su provincia natal, cuando un millón de cordobeses pusieron un dólar cada uno para respaldar su candidatura a diputado. Es que las medidas tomadas por el nuevo ministro necesitan un poco de tiempo para mostrar su sentido. Así, quienes sostienen que la revaluación del dólar y la ausencia de retenciones benefician una vez más a la oligarquía agroexportadora desconocen el proyecto de fondo de Cavallo: su idea es que cultivar trigo convenga tanto, pero tanto, tanto, que cualquier familia tipo, con sólo plantarlo en macetas en el balcón de su casa, pueda subvenir cómodamente a sus necesidades. Los inservibles malvones serán reemplazados por doradas espigas, en una verdadera revolución productiva. Es que los últimos años no han pasado en vano: gracias al auge de la jardinería hogareña, hoy en día cualquiera dispone de macetas y tierra en cantidades suficientes. ¡Nos hemos capitalizado! Economistas de la Fundación Mediterránea calculan que el área cultivada en nuestros balcones equivale a la superficie total del principado de Mónaco. ¿Qué tienen los monegascos que no tengamos nosotros? En los hechos, nuestro país ha logrado una verdadera, silenciosa reforma agraria y, cada vez que alguien compra una bolsita de tierra fértil, hace realidad el principio de que la tierra sea para quien la trabaje. Sólo falta que las autoridades certifiquen esta revolución creando, como lo harán, el impuesto a la maceta libre de mejoras.

Pero no todo ha de ser loas. Contemplando con atención al ministro Cavallo en su mensaje por TV pudo advertirse un detalle lamentable: la cara estaba perfectamente maquillada pero la calva brillaba. Esto plantea un debate necesario: ¿la calvicie de los funcionarios debe también maquillarse? La respuesta sólo puede ser afirmativa; estos no son tiempos para soluciones parciales. La imagen de las autoridades es la imagen del país, y la afirmación de que nuestro ministro de Economía es un hombre brillante corre el riesgo de malinterpretarse. En fin, la situación es muy difícil y, hay que admitirlo, no es imposible que el ministro fracase, pero, aun en ese caso, la población no perderá la paciencia y fortalecerá su esperanza en una consigna: ¡aguante, pueblo, que ya viene Alemann!

Quando nos enteramos de que el primer suplemento del mes de febrero iba a ser el nuevo plan económico, nos angustiamos. Encima, nuestros psicoanalistas estaban de vacaciones. Así que Pati, Toul, Rep y Daniel Paz pusieron lápiz en mano, Rudy agarraron las máquinas de escribir y ¡a calcular cómo hacer para llegar al sábado que viene!



EL RINCO ENIGMA ILOC

(Gracias, Jorge Llistosella, por...)

Tres señores, Domingo Felipe, Antonio Erman y Guido Di fueron ministros de un gabinete, y ahora son ministros de otro gabinete, que es el mismo pero no, o algo así. Para que quede claro: cada uno fue ministro de una cosa, y ahora es ministro pero de otra cosa. Utilizando los datos que le damos a continuación, y el cuadro adjunto, trate de deducir el apellido, la profesión, de qué era ministro y de qué es ministro ahora cada uno. Sabiendo que no hay dos que ocupen el mismo cargo al mismo tiempo, que ninguno sigue ocupando el cargo que ocupaba antes, que ninguno ocupa dos cargos al mismo tiempo aunque lo parezca, y que tal vez la semana que viene ocupen otros cargos, u otras personas ocupen los cargos que hoy ocupan ellos, o viceversa.

Pautas

- Domingo Felipe no se apellida González, porque si así fuera estaría haciendo de las suyas por España.
- Antonio Erman no se apellida Tella, ni Menem, y es economista, al igual que los otros dos, aunque usted no lo crea (ni de él, ni de los otros dos).
- Guido Di fue el que habló del dólar recontraalto, cuando estaba en otro cargo que no es el de ahora, ni el de antes, ni el de mucho antes.
- Carlos Saúl es el que tiene la Ferrari, pero no figura en este enigma y hace un año y medio que ocupa el mismo cargo.
- Un día que no era domingo, Cavallo estatizó la deuda externa privada, tenía un cargo que no era éste, en un gobierno que no era éste, con una moneda que no es ésta, en un país que lamentablemente sí es éste.
- El actual canciller es peronista de los que si vieron un dólar, el ministro de Defensa es democristiano, el de Econo-

mía es cordobés. 7. El ministro de Economía era canciller, el de Defensa era de Economía, el canciller era de Defensa, Pablito clavó un clavito y tres tristes tigres comen tres platos de trigo en un trigal. 8. De uno de los tres se dijo que era de futuro, tá más eba, y ta cargo que empre rios fue...

	NOMBRE	PROFESIÓN	FUE	ANTES	MINISTRO
	Antonio	Economista			
	Guido	Economista			
	Domingo	Economista			
		Economía			
		Defensa			
		Canciller			
		Economía			
		Defensa			
		Canciller			

Cambiando una letra por vez, obtenga el apellido Di Tella a partir de Cavallo. Si en el medio aparece González, también gana.

D	I	T	E	L	L	A
—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—
C	A	V	A	L	L	O



Maquillaje

La actitud llana y didáctica del ministro Cavallo, cuando por televisión nos explicó los motivos de la crisis, debería servirnos de ejemplo para nuestra vida personal y profesional. Supongamos que usted, hoy, se ve obligado a castigar a alguna de sus mujeres; convendría que mañana mismo le diga: "Yo quiero ayudarte a entender lo que nos pasó". Y le hará ver que el problema de fondo reside en la necesidad de incrementar la recaudación que usted obtiene de ella. La paliza de la semana pasada parecía que iba a ser la última pero, en los días siguientes, la escasa recaudación fue produciendo un efecto acumulativo que inevitablemente debía provocar un episodio como éste. Sin embargo, ella debe tener confianza porque usted tan idealizado nuevos mecanismos que, al incrementar decisivamente la recaudación que ella le brinda, solucionarán el problema de manera definitiva.

De todos modos, el ministro Cavallo es objeto de críticas injustas. Lo acusan de haber sido funcionario de la dictadura e incluso de no haber hecho entonces las cosas bien. No entienden que ambos reproches se anulan mutuamente: en realidad el doctor Cavallo, hombre de profundas convicciones democráticas, se metió en la dictadura para destruirla desde adentro. Pero ahora el ministro llega sustentado en el apoyo de su pueblo, como ya lo probó —recordamos— hace un par de años en su provincia natal, cuando un millón de cordobeses pusieron un dólar cada uno para respaldar su candidatura a diputado. Es que las medidas tomadas por el nuevo ministro necesitan un poco de tiempo para mostrar su sentido. Así, quienes sostienen que la revaluación del dólar y la ausencia de retenciones beneficiar una vez más a la oligarquía agroexportadora desconocen el proyecto de fondo de Cavallo: su idea es que cultivar trigo convenga tanto, pero tanto, tanto, que cualquier familia tipo, con sólo plantarlo en macetas en el balcón de su casa, pueda subsistir cómodamente a sus necesidades. Los inservibles malvones serán reemplazados por doradas espigas, en una verdadera revolución productiva. Es que los últimos años no han pasado en vano: gracias al suge de la jardinería hogareña, hoy en día cualquiera dispone de macetas y tierra en cantidades suficientes. ¡Nos hemos capitalizado! Economistas de la Fundación Mediterránea calculan que el área cultivada en nuestros balcones equivale a la superficie total del municipio de Mónaco. ¿Que tienen los monégacos que no tengamos nosotros? En los hechos, nuestro país ha logrado una verdadera, silenciosa reforma agraria y, cada vez que alguien compra una bolsita de tierra fértil, hace realidad el principio de que la tierra sea para quien la trabaja. Sólo falta que las autoridades certifiquen esa revolución creando, como lo harán, el impuesto a la maceta libre de mejoras.

Pero no todo ha de ser lisa. Contemplando con atención al ministro Cavallo en su mensaje por TV pudo advertirse un detalle lamentable: la cara estaba perfectamente maquillada pero la calva brillaba. Esto plantea un debate necesario: ¿la calve de los funcionarios debe también maquillarse? La respuesta sólo puede ser afirmativa; estos no son tiempos para soluciones parciales. La imagen de las autoridades es la imagen del país, y la afirmación de que nuestro ministro de Economía es un hombre brillante corre el riesgo de malinterpretarse. En fin, la situación es muy difícil, y hay que admitirlo, no es imposible que el ministro fracase, pero, aun en ese caso, la población no perderá la paciencia y fortalecerá su esperanza en una consigna: ¡aguanté, pueblo, que ya viene Alemann!

Cuando nos enteramos de que el primer suplemento del mes de febrero iba a ser sobre el nuevo plan económico, nos angustiamos. Encima, nuestros psicoanalistas estaban de vacaciones. Así que Pati, Toul, Rep y Daniel Paz pusieron lápiz en mano, Guarniero, Mosquito y Rudy agarraron las máquinas de escribir y ¡a calcular cómo hacer para llegar al sábado que viene!



EL RINCON DE LOS JUEGOS

ENIGMA ILOGICO
(Gracias, Jorge Llistosella, por la idea.)

Tres señores, Domingo Felipe, Antonio Erman y Guido Di fueron ministros de un gabinete, que es el mismo pero no, o algo así. Para que quede claro: cada uno fue ministro de una cosa, y ahora es ministro pero de otra cosa. Utilizando los datos que le damos a continuación, y el cuadro adjunto, trata de deducir el apellido, la profesión y de qué era ministro y de qué es ministro ahora cada uno. Sabiendo que no hay dos que ocupen el mismo cargo al mismo tiempo, que ninguno sigue ocupando el cargo que ocupaba antes, que ninguno ocupó dos cargos al mismo tiempo aunque lo parezca, y que tal vez la semana que viene ocupen otros cargos, u otras personas ocupen los cargos que hoy ocupan ellos, o viceversa.

MINISTRO	ANTES FUE	PROFESION
Apellido	Apellido	Apellido
Nombre	Nombre	Nombre
Antonio		
Guido		
Domingo		
Economista		
Economista		
Economista		
Economía		
Defensa		
Canciller		
Economía		
Defensa		
Canciller		

Cambiando una letra por vez, obtenga el apellido Di Tella a partir de Cavallo. Si en el medio aparece González, también gana.

NUMERO OCULTO

Acierte el valor del dólar a partir de las siguientes claves.

8	5	2	6	4 (o 5) Bien
7	6	4	0	2 Bien (tipo vendedor)
9	2	1	3	3 Bien (eran 2, pero por ser vos hacemos 3)
5	0	0	0	Medio Bien

Respuesta
No sabemos, pero compre que aumenta

Plan de febrero

Para poder hablar de este plan económico que han lanzado sobre nuestro país sin darnos tiempo a ponernos las máscaras, hay que señalar algunas peculiaridades. En primera instancia, la falta de ubicación de la gente de Sastre/12 que me pide una columna a mí, justo este mes, febrero, sabiendo que es el mes del sagrado reposo para los psicoanalistas, que nos vamos de vacaciones a las doradas playas a las que nuestros pacientes jamás tendrán acceso y por lo que nos enviarán el resto del año. La segunda peculiaridad es que yo estoy aquí en Buenos Aires, no me he ido a ninguna playa, y, siendo, por lo tanto, escribiendo esta nota. No sé qué tendrá eso que vez con el plan económico, pero nada es casual, como decía Freud mientras elegía sus billetes de lotería, allá en Viena.

Hablemos entonces del nuevo plan. Dado que es obvio, no voy a ofender a mis lectores haciendo asociaciones con el significante "Cavallo" (recuérdese que el desconocimiento no distingue entre la "B" larga y la "V" corta) y las características del nuevo plan. No voy a decir que hay que desmilitar hasta que aclare, ni que va a ser un plan difícil de domar, ni que las tarifas, el dólar, la recaudación fiscal y los precios libres constituyen las cuerdas para el plan. Tampoco voy a hacer ningún tipo de paralelismo entre nuestro gabinete y el del emperador romano Caligula (Incitatus, 7tember), porque yo soy psicoanalista, y quedaría muy mal. Además, de esas cosas se encarga la gente que entiende.

Lo que sí he de señalar es el tema de los roles. Desde Freud, y no sólo en el psicoanálisis, sabemos de la importancia de los roles bien definidos. Por ejemplo, en una familia hay ciertas tareas asignadas al papá, otras a la mamá, otras a los hijos, otras al perro y otras al psicoanalista, la mucama, la suegra, el sodero, etc. Si de pronto el sodero se empieza a comportar como el papá, el psicoanalista hace de mucama y la suegra de sodero, los chicos no entienden nada, y terminan pagándole al psicoanalista durante décadas para que les resuelva los conflictos, y ya que está les tire la basura. Feo el pronóstico, muy feo.

Algo parecido ocurre en los países. El presidente está para palear el Ferrari, el ministro de Defensa para decir que sí a los pedidos de enviar naves al Golfo, el de Economía, los pedidos de enviar dólares a los acreedores, y el canciller para decir que sí a los pedidos de no enrotrarnos en las intronismos de otros países en otros países. Todo muy feo.

Ahora bien, ¿qué pasa cuando la persona que antes decía que sí a las intronismos pasa a decir que sí a los dólares, la que decía que sí a los dólares dice que sí a las naves, y la que decía que sí a las naves dice que sí a las intronismos? Lo que pasa, en ese caso, es que nadie entiende nada, los tres se confunden y el país se confunde, con el pronóstico de tener que seguir pagándole décadas y más décadas a alguien para que nos aclare quién como somos, en caso de que seamos algo. Por suerte, esto me he de decirlo, para mantenimiento de nuestra salud, en la Ferrari sigue paseando la misma persona. Si no, sería la hecatombe psíquica.

Bien, lectores, al vez ustedes encuentren en esta nota poca terminología psicoanalítica. ¿Qué quieren? ¡Estamos en febrero!





La posible llegada del Mesías

POR SEBASTIAN BORENSZTEIN

Creer que viajar desde Nueva York a Tel Aviv es simplemente viajar en avión puede resultar una ingenuidad que roza con lo grosero. Si bien el trayecto en taxi desde Manhattan un viernes a las seis de la tarde hasta el aeropuerto Kennedy resulta bastante complicado de por sí, los veinte metros que separan el mostrador de El Al —compañía aérea israelí— de la puerta de embarque presentan una complejidad mayor que la que tendría un marco para comer una hamburguesa completa de McDonald's. Al iniciar el despacho los efectivos de seguridad revisan minuciosamente tanto el equipaje como a los pasajeros, especialmente a aquellos que comen un sandwich de jamón en la sala de preembarco.

En mi caso les llamó la atención la forma particular de vestir. Para un agente de seguridad del Mossad todo aquel que lleve un suéter de lana cruda con motivos andinos y un par de borceguis es un presunto miembro de Sendero Luminoso en conexión con la OLP, que quiere disimular su aspecto portando una Kodak Fiesta cuando en realidad lo que busca es dinamitar el avión en pleno vuelo y convertir a los pasajeros en pochoclo.

Como mi aspecto encajaba en este perfil, sin dudar un segundo me llevaron a una sala aparte para realizarme un estudio, que excepto ecografía de unas lo abarca todo, y de cuyo resultado dependería mi embarco en aquel vuelo.

Afortunadamente mis respuestas a sus preguntas fueron —como era de esperarse de mi parte— absolutamente verosímiles aunque me costó un poco convencerlos de que mi premolar inferior derecho era verdaderamente de porcelana y no de material explosivo plástico.

La última pregunta que me hicieron fue a qué me dedicaba en mi país, a lo que respondí nervioso —pero eso me sucede siempre que debo contestar que trabajo en televisión—, pero en este caso logré disi-

mular con altura y elegancia mi tono habitualmente culposo (o por lo menos con la elegancia y la altura con que se puede contestar cualquier cosa estando uno desnudo frente a una docena de agentes del Mossad).

Dos horas más tarde ya estaba sentado en el avión junto a un tipo de unos cuarenta años que hacía juego con un maletín negro del que no se desprendió ni por un minuto. Enseguida sospeché que se trataba de uno de los tantos agentes de seguridad que viajan en cada vuelo de El Al pues no bien lo miré me dijo:

—Buenas tardes. ¿Alguna vez pensó en secuestrar un avión de El Al?

Le contesté que no, y enseguida siguió sacando tema de conversación y me contó que venía de Chicago en un vuelo que hacía combinación con el nuestro.

No bien despegó el avión el tipo sacó los zapatos, lo que produjo una caída instantánea de las máscaras de oxígeno para eventuales descompresiones, y en ese momento yo comprendí que el fulano me había mentido.

No es que yo no le creyera que venía de Chicago, sino que, a juzgar por la baranda que nos impuso al descalzarse, era seguro que el tramo Chicago-Nueva York no lo había realizado volando sino corriendo y en tiempo record.

De las siguientes cuatro horas del vuelo no recuerdo nada porque perdí el conocimiento, lo que sucedió también con todos los pasajeros comprendidos entre las filas 23 y 34. Al despertarme ya me había perdido la cena pero pude comprobar que mi acompañante era efectivamente un agente del Mossad pues estaba terminando de empujar las últimas arvejas del plato hacia el tenedor no

con un trocito de pan como lo hacían los demás, sino con una bala de ametralladora.

Recuerdo que era un miércoles de enero de 1985.

Yo quería viajar un viernes, pero para evitar el shabat durante el viaje. El Al no realiza ningún vuelo entre el viernes a las seis de la tarde y el sábado a la misma hora. Como se sabe, durante el shabat, los judíos ortodoxos no pueden tocar artefactos eléctricos, ni encender luces, ni manejar, ni nada que no sea rezar y reflexionar, y si bien es conocida la destreza de los pilotos israelíes en condiciones adversas, aun así se las suelen ver muy negras tratando de aterrizar un Jumbo con 365 pasajeros abordo reemplazando el navegador satelital por la parábola de la alianza de Abraham.

Israel es un país muy hermoso y muy místico. Jerusalén vieja permanece igual que hace 5000 años, a no ser por los afiches que promocionan el último elepe de Julio Iglesias. El público lo admira muchísimo, no por como cante sino por el logro que significa penetrar en el mercado discográfico israelí con semejante apellido.

Volviendo a la Jerusalén vieja, impacta mucho la muralla que la rodea. Antes la usaban para evitar los ataques y hoy también.

La muralla tiene cuatro puertas, una de las cuales permanece cerrada a la espera de la llegada del Mesías que se supone la abrirá para trasponerla y así dar la señal de su llegada al planeta.

Con respecto al Mesías, existen muchos testimonios que dan cuenta de su ya acontecida y frustrada llegada a la Tierra Santa.

Salomón Butarovich, portero del Hotel King David, dice haber visto

al Mesías caminando por Tel Aviv un viernes a las nueve de la noche.

“Lo pude observar cuando me asomé por la ventana de mi departamento de la calle Ben Gurión. Era impresionante, mágico. Caminaba por el medio de la calle mirando para todos lados, creo que buscaba un taxi. Era una presencia increíble, su cuerpo estaba rodeado de un halo de luz azulada, y despedía destellos de colores, y hasta me pareció oírle emitir un sonido ululante que me produjo un efecto hipnótico. Tenía enormes alas de un color azulado transparente y un jopo blanco en la cabeza.”

Este testimonio es muy discutido aún, pues se comprobó que Salomón Butarovich había comido, horas antes, una lata de palmitos envasados en Tasmania.

Otro testimonio valioso es el de Esther Jackerman.

“Un día sorprendi a un tipo desde la ventana de mi departamento, estaba parado frente a la puerta oriental de Jerusalén tratando de sostener un pesadísimo martillo neumático de esos que suenan como ametralladoras y que usan los obreros municipales para romper veredas. Enseguida supuse que se trataba del Mesías, porque pensé que El es el único que intentaría trasponer esa puerta, y además nunca había visto a una persona tan avejentada, creo que tendría al menos unos 6300 años. Recuerdo que trataba de sostener con gran esfuerzo aquella pesada herramienta, pero cuando arremetió una ráfaga contra las piedras de la puerta sus huesos se desparmaron como palitos chinos por toda la vereda y fueron barridos por una cuadrilla de limpieza.”

Uri Adler, un joven agente del Mossad, asegura que el Mesías se le

presentó en su oficina del Departamento de Seguridad mientras hacía guardia un 24 de diciembre a las doce de la noche.

“Un extraño ser misterioso se introdujo en mi oficina el 24 de diciembre de 1979 a las doce de la noche diciendo ser el Mesías, y acto seguido me entregó un paquete elegantemente envuelto con un moño que llevaba impresa la leyenda ‘Casa Tia’.”

—Soy el Mesías y esto es para usted, feliz Navidad.

Uri Adler abrió el paquete y le agradeció aquel bonito estuche que contenía una ioción Old Spice y un talco para los pies de la misma marca.

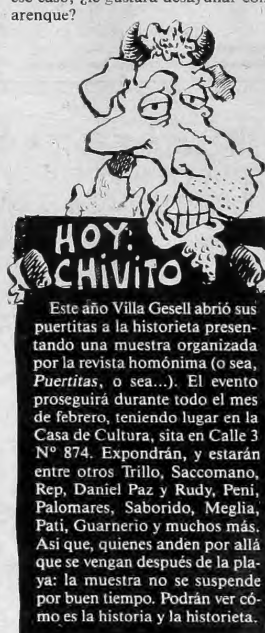
Al otro día Uri Adler se presentó rigurosamente empapado en Old Spice ante sus superiores, quienes escucharon su relato con total atención, recordando que años atrás otro agente del Mossad, Itzac Mosher, hacía un relato semejante pero con algunas variantes.

En aquella ocasión el Mesías resultó ser un guerrillero de la OLP, el paquete contenía una bomba que explotó al quitársele el moño, y el episodio fue narrado por Mosher en clave morse, gracias a que poseía esa extraña facilidad que tienen algunos tipos para mover las orejas.

Actualmente Itzac Mosher se gana la vida haciendo sombras chinecas con la lengua, mientras que Uri Adler trabaja en la limpieza de la piscina del Hotel Sonesta de Haifa.

Los testimonios son infinitos pero las preguntas acerca de la llegada del Mesías siguen aún sin respuesta.

¿Sabrá la gente de Israel reconocer al Mesías el día que éste se presente? ¿Habrá llegado un sábado teniendo que pegar la vuelta ante semejante frustración? Y de no haber llegado aún, ¿lo hará algún día? Y en ese caso, ¿le gustará desayunar con arenque?



Se acaban los dólares a cinco mil, el salario dolarizado, y los misiles Erman VI ahora podrán ser utilizados para abastecer a nuestras tropas en el Golfo, pero sólo para defensa. Cavallo tiene sus propios misiles Segba-Su casa de usted (o mi casa de mi) y los está usando. Cuentan que en Irak (Cleared by Pentagon) pero acá en la Argentina estamos como el (Cleared by Magoya).

En cualquier sábado, volvemos con más información. **Rudy**